Jacob, El Suplantador

Lunes 29 Septiembre, 2014 @ 07:00 AM - 08:00 AM

Compartir esta versión

Sábado por la Tarde – 21 de Mayo

Texto para Memorizar:

"El respondió: "¿Por lo cierto que hemos sido llamados por Jehová para hacer el bien a ustedes? Pero dinos tu nombre, pues también nosotros te honramos." Y dijo: "Me llamo Jacob." Entonces dijo: "Pero ahora, ¿cómo me has bendecido?" Génesis 32:29 RV1960

Jacob y Rebeca transforman en su propósito, pero por su engaño no le perjudican más que trataba y difícilmente. Dios, que ha dado a Jacob el derecho de primogenitura, no necesita de su intervención para que se cumpla. Dios, que ha dado a Rebeca la revelación de que el mayor servirá al menor, no necesita de su intervención para que se cumpla. Dios, que ha dado a Isaac la bendición de que su hijo mayor, el menor, no necesita de su intervención para que se cumpla. Dios, que ha dado a Esau el derecho de primogenitura y la bendición de su padre, no necesita de su intervención para que se cumpla. Dios, que ha dado a Jacob la gracia de ser el menor y el menos, no necesita de su intervención para que se cumpla.

Jacob es la figura que representa a la Iglesia de Dios. Difícilmente la que está en la interpretación de Pablo del Antiguo Testamento y la Iglesia de Dios. Pablo, en su interpretación del Antiguo Testamento, ve a Jacob como la representa la Iglesia del Antiguo Testamento y los sentimientos, los pecados, y los dolores que ha generado la Iglesia del Nuevo Testamento y los sentimientos, los pecados, y los dolores.

Similarmente, aunque en otra fase, Rebeca también representa a la Iglesia de Dios. Pablo, en su interpretación del Antiguo Testamento, ve a Rebeca como la que representa la Iglesia está de parte con los hijos justo antes que sean nacidos y que Dios ha dado a Jacob el derecho de ser el mayor guiado y mirado, y Esau el menor, y Dios ha dado a como Rebeca cargando dos hijos hace saber que la gracia de Dios, que ha dado a Jacob el ser el menor, es la gracia de Dios.

Dos hijos influencias opositoras" afirma la Inspiración. "Que se oponían continuamente sobre los movimientos de la Iglesia de Dios representada en Rebeca. Esau, el mayor, quería que la Iglesia se pusiera bajo el poder de los pueblos que rodeaban a Israel." Testimonios para los Ministros, 412.

La manera en que Dios ó Jacob nacieron: Jacob engañaba a su padre y a su hermano, y Esau, que era el mayor, no tenía ningún derecho a la herencia. Dios ha dado a los pueblos, y también aquí se ve que Dios ha dado a Jacob el derecho de primogenitura, y Esau, que era el mayor, no tenía ningún derecho a la herencia. Dios ha dado a Jacob la gracia por la herencia. Mayor, por su edad, es el menor, y el menos, por su edad, es el mayor. Dios ha dado a Jacob la gracia de ser el menor.

Dios ha dado a Jacob la bendición de primogenitura, el ministerio de la Iglesia, y Esau, que es el mayor, no tenía ningún derecho a la herencia. Dios ha dado a Jacob la gracia de ser el menor. Dios ha dado a Jacob la gracia de ser el menor. Dios ha dado a Jacob la gracia de ser el menor. Dios ha dado a Jacob la gracia de ser el menor.

¿Por alguna valoración eterna de porque permitiremos que sea los escapados como los que Dios ha dado a Jacob? Dios ahora está permitiendo que se lo ayude a los escapados como los que Dios ha dado a Jacob. Dios ha dado a Jacob la gracia de Dios (Apocalipsis 7:3, 9:3). Testimonios para la Iglesia, Volumen 5, página 77.

"No como Esau después para ser la locura de su cambio de primogenitura, sino como Jacob, que valoraba el derecho de primogenitura y que, por su fe, se aferró a la promesa del cielo y la satisfacción de gozos eternos." Profecías y Profetas, página 180. Testimonios para la Iglesia, Volumen 2, página 189-190.

"Dios ha dado a Jacob la gracia de ser el menor. Dios ha dado a Jacob la gracia de ser el menor. Dios ha dado a Jacob la gracia de ser el menor.

Labán, quienes, considerando suya la riqueza de Jacob, tratarían tal vez de obtenerla por la fuerza. Se encontraba en gran perplejidad y aflicción, sin saber qué camino tomar. Pero recordando la bondadosa promesa de Betel, llevó su problema ante Dios y buscó su consejo. En un sueño se contestó a su oración: "Vuélvete a la tierra de tus padres, y a tu parentela; que yo seré contigo." PP54 191.5

“La ausencia de Labán le ofreció una ocasión para marcharse. Jacob reunió rápidamente sus rebaños y manadas, y los envió adelante. Luego atravesó el Eufrates con sus esposas y niños y siervos, a fin de apresurar su marcha hacia Galaad, en la frontera de Canaán. Tres días después, Labán se enteró de su huída, y se puso en camino para perseguir la caravana, a la cual dió alcance el séptimo día de su viaje. Estaba lleno de ira y decidido a obligarlos a volver, lo que no dudaba que podría hacer, puesto que su compañía era más fuerte. Los fugitivos estaban realmente en gran peligro.” PP54 192.1

“Si Labán no realizó su intención hostil, fue porque Dios mismo se interpuso en favor de su siervo. "Poder hay en mi mano para haceros daño; pero el Dios de tu padre me habló anoche diciendo: "Cuídate de no hablarle a Jacob descomedidamente"", es decir, que no debía inducirlo a volver, ni por la fuerza ni mediante palabras lisonjeras.” PP 171.4

Viernes – 27 de Mayo

Estudio Adicional

Después de veinte años de servicio fiel en Padan-aram, en el sagaz, engañoso empleo de Labán, su tío, al fin Jacob volteó su cara y sus pasos hacia su país, hacia la casa de su padre en la tierra de la promesa.

Pero la dificultad le sobrecogió. Mientras luchaba con sus temores acerca del resultado de su inminente encuentro con Esaú, “y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba”. Génesis 32:24.

Aquí cae el hombre Jacob y se levanta el hombre Israel, ejemplificando la agonizante experiencia a través de la cual su posteridad debe pasar victoriosamente antes que ellos, también, reciban un nuevo nombre, pasar de hijos de Jacob a hijos de Dios, venir a ser israelitas verdaderamente. Habiendo obtenido la victoria sobre esta prueba, “el tiempo de angustia de Jacob”, llegarán al hogar, la tierra de la promesa, el feliz final de su larga y angustiosa jornada.

Sobre este tiempo de prueba el Espíritu de Profecía comenta: “Se promulgó un decreto para matar los santos, lo cual los hizo clamar día y noche por su libramiento. Este fue el tiempo de la angustia de Jacob”. Primeros Escritos, páginas 36-37. (Véase también Patriarcas y Profetas, páginas 200-201).

Para más estudios, no dude en contactarnos:

Whatsapp: (+34)642-565-945, (+34)642-485-785, (+63)961-954-0737
contact@threeangelsherald.org